

MUNDO / POLÍTICA

Quién era Steven Sotloff, el reportero decapitado por Estado Islámico

El Ciudadano · 4 de septiembre de 2014

Sotloff fue secuestrado el 4 de agosto de 2013 en las cercanías de Alepo, Siria.



Este miércoles se confirmó la autenticidad de un video en el que militantes del grupo yihadista Estado Islámico (EI, antes conocido como ISIS) muestran la decapitación del periodista estadounidense Steven Sotloff.

A finales de agosto pasado, Sotloff había aparecido en otro video de EI en donde la organización se adjudicaba la muerte del también periodista estadounidense James Foley. Al final de ese video, un militante encapuchado amenazaba a Sotloff con un cuchillo y advertía que su vida dependía de las decisiones que tomara el mandatario estadounidense Barack Obama respecto a Irak.

Steven Sotloff nació hace 31 años en Miami, Florida, y estudió periodismo en la Universidad Central de Florida.

Viajero y reportero autónomo para medios como *Time*, *Foreign Policy* o *National Interest* entre otras publicaciones, su última residencia estable la tenía en Bengasi, Libia, desde donde se trasladó a Siria en una asignación de trabajo a finales de julio de 2013.

Quien desea conocer mejor a Sotloff enseguida se encuentra con uno de sus elementos característicos, y es su afición por el baloncesto y, sobre todo, su preferencia por el equipo de su ciudad natal, los Heat de Miami.

Precisamente, el último tuit que aparece en su cuenta de la red social Twitter, con fecha de 3 de agosto de 2013, hace mención a la llegada a Miami del jugador Greg Oden para la temporada 2013-2014. Sotloff se preguntaba el impacto que tendría en el equipo la incorporación del «gran Oden».

Al día siguiente, desapareció.

Se cree que fue secuestrado cerca de la frontera entre Turquía y Siria, en los alrededores de Alepo, y que fue retenido en la localidad siria de Raqqa.

Admirador de la cultura árabe

Sotloff llevaba tiempo fuera de Estados Unidos.

Una de sus amigas, Anne Marloe, escribió en Twitter que el periodista vivió años en Yemen, tenía un buen conocimiento del árabe y adoraba el Islam.

En julio de 2013 narró desde Egipto los acontecimientos que siguieron al derrocamiento del entonces presidente Mohamed Morsi por parte del ejército, y durante los meses anteriores siguió de cerca el desarrollo de la guerra civil en Siria y la situación en Libia.

El último artículo que publicó en *Time* tiene fecha de 26 de noviembre de 2012 y trataba sobre «La nueva crisis de Libia».

Sotloff solía compartir en redes sociales las imágenes que capturaba durante sus estancias en los distintos países de la región, fotografías en las que predominan las personas comunes y corrientes que se encontraba a su paso.

Obama dijo este miércoles que no hay lugar para los militantes de Estado Islámico en el siglo XXI.

Lejos del radar mediático

Antes del estremecedor video difundido por EI, el secuestro de Sotloff no era de conocimiento público.

Muchos de los casos de periodistas capturados en Siria, bien por fuerzas leales al régimen del presidente Bashar al Asad o por alguno de los grupos rebeldes que lo combaten, se manejan en privado, por recomendación de las autoridades.

En este sentido, el nombre de James Foley era más conocido que el de Sotloff, si bien en el caso de Foley hubo también mucha prudencia y confidencialidad en cuanto a las gestiones que se abordaron para lograr su liberación, de las que poco a poco comienzan a conocerse algunos detalles.

Los padres de Steven Sotloff –Arthur y Shirley- y su hermana, Lauren, residentes en Florida, habían seguido el consejo del gobierno de EE.UU. de no hacer pública la desaparición de su hijo y hermano.

Los Sotloff pidieron al presidente Obama que salve a Steven «por los medios que sean necesarios».

Frank Castle, novio de la hermana del periodista, escribió en la red social Facebook un mensaje en el que explica la situación y le pide a la gente no sólo que firme la petición por la liberación de Sotloff sino también que comparta el enlace lo máximo posible.

«Gracias de antemano y recen por su regreso seguro a casa», concluye Castle.

Tras conocerse la muerte de Sotloff, su familia pidió privacidad para guardar el luto en paz.

Fuente: El Ciudadano